

Pablo Neruda y Louis Aragon: ¿una misma tragedia íntima?

Pere Solà

1. Poetas polémicos

Pablo Neruda y Louis Aragon han despertado a lo largo de sus vidas y después de muertos pasiones contrarias. Odiados por unos, amados por otros, han sido, en numerosas ocasiones, analizados y enjuiciados a partir de criterios morales y actitudes apriorísticas que casi siempre han estado encubiertos por una supuesta objetividad crítica. No se trata en este artículo de justificar una inexistente imparcialidad del autor hacia los dos poetas sino de analizar algunos aspectos que expliquen, sin ninguna pretensión de excusar, la trayectoria compleja, contradictoria, pero apasionante, de dos hombres que no nacieron llamándose ni Neruda y ni Aragon.

La insolencia creativa, anárquica e injuriosa del joven Aragon de la época surrealista dió paso a otro período no menos provocativo, conducido de la mano por Elsa, que se distinguió por su total adhesión al P.C.F. En Neruda, también encontramos una ruptura semejante pero con un origen diferente, el de la guerra civil española. Inmersos en una época trágica ambos poetas estaban obligados a redefinir la poesía y determinar su función, y por eso se adhirieron a la poesía de circunstancias que el mismo Paul Éluard reivindicó como ejercicio legítimo de los poetas, recordando la controvertida frase de Goethe que decía: "sólo he escrito poemas de circunstancias".

Las dificultades para publicar durante la guerra obligaron a Aragon a recurrir a la tradición medieval, utilizando una técnica poética que se caracteriza por hablar de aquello que no se menciona. Esa expresión hermética no suprimió el culto a la mujer, sino todo lo contrario, lo concilió con el devenir del hombre en su eterna búsqueda de justicia.

Por su parte el poeta chileno comprometido con su más inmediata realidad, armonizó lo nuevo con lo viejo, la América hispánica con la América precolombina; y Neruda se

convirtió de esta forma con su Canto General en el poeta de una tierra que se extiende desde el Río Grande hasta la Tierra de Fuego.

Estos poetas épicos también lo son del amor, donde la mujer ocupa un espacio importante que ayuda al poeta a comprender el mundo y a superar las contradicciones que la realidad le ha obligado a vivir y a padecer.

2. La Poesía

"Pienso que la poesía es una acción pasajera o solemne en que entran por parejas medidas la soledad y la solidaridad, el sentimiento y la acción, la intimidad de uno mismo, la intimidad del hombre y la secreta revelación de la naturaleza. Y pienso con no menor fe que todo está sostenido -el hombre y su sombra, el hombre y su actitud, el hombre y su poesía- en una comunidad cada vez más extensa, en un ejercicio que integrará para siempre en nosotros la realidad y los sueños, porque de tal manera los une y los confunde."⁽¹⁾

Neruda hablaba así, en una época de su vida en la que sólo cabía esperar una profunda reflexión sobre la poesía. Sus declaraciones, realizadas al recibir el Premio Nobel de Literatura, podríamos calificarlas no como la culminación de un largo proceso de meditación sobre la poesía, sino como una muestra del esfuerzo dialéctico dirigido a superar las contradicciones en las que se ha querido encerrar la poesía desde posiciones sectarias e interesadas. Un esfuerzo que pretende en definitiva, abrir nuevos horizontes para la creación poética.

"El poeta que no sea realista va muerto. Pero el poeta que sea sólo realista va muerto también. El poeta que sea sólo irracional será entendido sólo por su persona y por su amada, y esto es bastante triste. El poeta que sea sólo un racionalista será entendido hasta por los asnos, y esto es también sumamente triste...Estos dos personajes importantísimos mantienen una lucha dentro de la poesía, y en esta batalla vence uno y vence otro, pero la poesía no puede quedar derrotada."⁽²⁾

Pero no siempre fue así, Neruda renegó de su obra poética, igual como lo hizo Aragon. Hubo una ruptura total: del individualista de los poemas "empapados de un pesimismo y angustia atroces" de **Residencia en la tierra** pasamos a una poesía de solidaridad con todos los hombres y a una concepción de la poesía como arma de combate.

Conversión, toma de conciencia, compromiso, evolución, metamorfosis, cambios de piel, son todos términos no exentos de una cierta connotación ideológica, muchas veces exclusivista y en algunos casos peyorativa, y por ello preferimos hablar de un Neruda cambiante y sucesivo. El inicio de este largo proceso habremos de situarlo durante la guerra civil española. "Poeta anterior a la distinción entre la conciencia y la inconsciencia", según Gabriel Celaya, Neruda se encontrará inmerso en la contienda, en la que lejos de mantener una actitud neutral, como cónsul de Chile, toma partido por la República y sufre las

represalias de su gobierno, debiendo abandonar España muy pronto. La Guerra civil obligó a muchos intelectuales, escritores y artistas a una reflexión sobre cuál debía ser su función en aquel momento histórico que marcaría después de forma decisiva sus respectivas trayectorias. Y Pablo Neruda no fue una excepción, Aragon nos describe este momento:

"Dans le moment où la barbarie s'abat sur l'Espagne... une voix très pure, qui reprend le trésor espagnol à sa source, et l'élève aux yeux du monde, au-dessus de l'orage, à une hauteur que ne peuvent atteindre les eaux du naufrage...(ses) livres marquent les étapes d'un langage entièrement remis au creuset de l'expérience poétique. Et en ce sens Pablo Neruda prend rang parmi ceux qui ont été les modernes de l'après-guerre, ceux qui ont révisé la beauté sur l'exemple d'Arthur Rimbaud, de Lautréamont.

Mais il appartenait à la vie de donner enfin à ce langage merveilleux sa destinée la plus haute, et la flamme créatrice de l'inspiration n'avait reconstitué ces rubis d'Amérique que pour des incendies plus rouges où les bijoux poétiques se transformèrent en gouttes de sang. La vie allait placer Pablo Neruda et sa poésie devant un spectacle tel que toute poésie y pouvait à jamais se perdre, et tout poète mourir.

C'est alors qu'eut lieu le miracle.

Le miracle est que Pablo Neruda, avec cette même voix égale, ce même tranquille langage, ait su faire retentir au-dessus de la guerre civile, du cœur de la guerre étrangère, ce langage à lui, si merveilleux et qui semblait si fragile, ce langage qu'on a enfin reconnu avec surprise, comme le langage même de l'homme de chair et de sang".⁽³⁾

Los versos de **España en el corazón** plantean los términos de un conflicto en el cual la realidad deja muy pocas opciones. Nos encontramos nuevamente ante una de las preguntas más embarazosas que se puedan formular, ¿qué significa la literatura en un mundo desolado por la guerra y el hambre? Tolstoï manifestó sin ninguna concesión formal que, "todo Shakespeare no valía un par de zapatos" ante la cruel noticia de un niño descalzo muerto de frío. El escándalo surgido a raíz de estas manifestaciones ha obligado, sin duda, a una mayor prudencia en las nuevas formulaciones como la de Jean-Paul Sartre al afirmar que "en face d'un enfant qui meurt, La Nausée ne fait pas le poids". Es obvio que ambos escritores nos emplazan ante situaciones límites que obligan a un profundo análisis sobre qué es la literatura y cuál es su función. No cabe duda de que Neruda no pudo ni quiso sustraerse a esta dinámica en que le sumergió la guerra civil, y por ello el poeta afirma:

Preguntaréis: ¿Y dónde están las lilas?
¿Y la metafísica cubierta de amapolas?
¿Y la lluvia que a menudo golpeaba
sus palabras, llenándolas
de agujeros y pájaros?

Os voy a contar todo lo que me pasa. (4)

.....
Venid a ver la sangre
Por las calles! (5)

Neruda inicia así un itinerario semejante al que emprendió unos pocos años antes el que iba a ser uno de sus mejores amigos: Louis Aragon. El verso se convierte en grito, en quejido, en denuncia, en esperanza y en arma de un poeta que comparte la desdicha de sus contemporáneos y busca a la vez alejarse del individualismo en el cual se había o le habían recluido para confundirse con su solidaridad en el colectivo humano. Neruda participaba del despertar político y revolucionario de toda una generación, en la que el poeta chileno destacaba la figura de Alberti como participe de su formación ideológica: "Profunda influencia tuvo sobre mis ideas políticas la valiente actitud de Rafael Alberti, que ya era un poeta popular y revolucionario"⁽⁶⁾.

Aragon y Neruda asumieron totalmente esa nueva dimensión del poeta comprometido con su inmediata realidad y rechazaron ambos sus creaciones anteriores con descalificaciones muy semejantes. Guillermo de Torre citó a Jean Grenier para describir el paso de Aragon desde el surrealismo al marxismo: "Un intelectual que antes se mostró diletante y no ha encarado en la vida más que su aspecto de juego y de sueño, desde el momento en que se convierte a la acción social se precipita hacia el concepto más rígido del arte popular: no quiere escribir una línea que no sirva a la sociedad; y, sobre todo, se adherirá sin ninguna dificultad al credo más categórico. A mayor número de libertades que se haya tomado antes consigo mismo, más severo deberá mostrarse ahora con sí mismo y también con los demás. La psicología de San Agustín es la de todos los convertidos"⁽⁷⁾. ¿Es un criterio aplicable a Neruda? Una simple respuesta afirmativa nos haría caer en el mismo error de Guillermo de Torre cuando califica/descalifica a Louis Aragon. Nadie ignora las connotaciones religiosas de algunas palabras de Grenier para describir el profundo cambio que se opera en el intelectual y por ello hay un equívoco que conviene explicar. La psicología de San Agustín sólo es aplicable a aquéllos que descubren la Verdad y que exclusivamente se mantienen en lo religioso. Los que permanecen en lo humano sólo llegan a alcanzar algunas verdades parciales que la cambiante realidad se encarga de modificar en el transcurso de los años. Lo divino contrasta con lo humano y el hombre, lleno de contradicciones, forma parte de la realidad que evoluciona constantemente de la misma forma que lo hace el pensamiento. Y el hombre se enriquece en ese dinamismo.

Por ello, Julio Cortázar se limita a recordar a Pablo Neruda que: "rechazar las primeras Residencias porque no se insertan explícitamente en su tiempo histórico es olvidar que sólo por ellas, gracias a esa terrible y maravillosa experiencia poética que fue dando esos poemas, pudiste tú salirte de ti mismo, entrar en la otredad armado de pies a cabeza, lúcido y seguro, y que sólo al término de esa larga, lenta exploración de tu contorno, alcanzaste la madurez que nos daría el **Canto General** y tanto más. Toco aquí un hecho grave, una brecha demasiado frecuente en la concepción revolucionaria de la literatura: el olvido ingenuo, cuando no la negación aviesa de ese difícil avance del escritor en sí mismo y en su

instrumento de trabajo, las infinitas escalas de ese viaje que acabará ciñendo magallánicamente el mundo."⁽⁸⁾

Esa precisión de J. Cortázar debe ser ampliada, porque el Canto General no significa, en absoluto, el punto final de una trayectoria, sino el principio de una nueva etapa en la que progresivamente aparecieran las señales de su esfuerzo por superar las contradicciones que surgen en lo poético a través de un constante ejercicio dialéctico, que encontramos explicitado en el discurso de Estocolmo.

3. La dimensión de un compromiso

Un de los aspectos más polémicos de Aragon y Neruda ha sido el de la adscripción política de ambos a sus respectivos Partidos Comunistas nacionales. Este hecho y su ininterrumpida militancia han dado origen a numerosas descalificaciones que, en algunos casos, han sido aprovechadas para desprestigiar la totalidad de la obra literaria de los dos poetas, y, en otros, para silenciarlos.

Para ellos el ejercicio de la política responde al propósito de conciliar la conciencia individual de utilidad con la colectiva, entendida como unidad vinculante y transformadora del destino histórico de la humanidad. Sus biografías están repletas de actitudes y gestos que lo confirman, algunos que se inscriben en la tragedia de la guerra civil española, y de los cuales destacaremos, por su dimensión humana, la del Winnipeg que significó para Neruda "cumplir la más noble misión que he ejercido en mi vida: la de sacar españoles de sus prisiones y enviarlos a mi patria"; otros en el difícil período de la Segunda Guerra que convirtió Aragon en un poeta de la Resistencia; y finalmente, la persecución y exilio que sufrió el que fue senador de la República chilena.

Por otra parte la militancia comunista de ambos no debe nunca reducirse a la formulación simplista que realizó Curzio Malaparte en un artículo: "No soy comunista, pero si fuera poeta chileno, lo sería, como Pablo Neruda lo es. Hay que tomar partido aquí, por los cadillacs, o por la gente sin escuela y sin zapatos"⁽⁹⁾, sino a la formulación que Gramsci dió al Partido Comunista como un intelectual orgánico colectivo para recuperar lo histórico como posibilidad dialéctica. ¿Podemos entrever esta concepción en los siguientes versos?:

Me has dado la fraternidad hacia el que no conozco
Me has agregado la fuerza de todos los que viven

.....

Me enseñaste a ver la unidad y la diferencia de
los hombres

.....

Me has hecho ver la claridad del mundo y la
posibilidad de la alegría.

Me has hecho indestructible porque contigo no
termino en mí mismo.⁽¹⁰⁾

Neruda conciliaba su proyecto de emancipación de los pueblos de América con la lucha política de su partido, así como Aragon identificaba su organización con la Resistencia, cuyo papel dirigente en la lucha contra el nazismo nadie se atrevió a cuestionar. La militancia de los dos poetas ha sido enjuiciada en algunos casos de forma muy crítica. Entre las descalificaciones más suaves figuran la de fidelidad ciega, la de servilismo y la de la infinita flexibilidad a las directrices de un partido. No vamos a abofetear a los muertos si decimos que hubo actitudes inadmisibles como la de Aragon hacia Paul Nizan; no hay ninguna justificación para el dogmatismo que mantiene el eterno dualismo con un ropaje nuevo, el de revolucionario y contrarrevolucionario. Nizan denunció el pacto germano-soviético y fue acusado por sus antiguos compañeros de traidor. La muerte de Nizan que luchó contra la ocupación no bastó para cicatrizar las heridas, Aragon se mostró implacable contra él. Annie Cohen-Solal percibió muy bien en 1980 las secuelas de esta injusticia en el poeta: "Y Aragon habló y habló de Nizan, de su muerte, con una inquieta obsesión, casi con angustia"⁽¹¹⁾.

En el momento en que hemos presenciado la caída de los muros y la desaparición definitiva de algunos mitos, debemos recordar, siguiendo la línea discursiva que emplea Manuel Vázquez Montalbán para justificar su militancia⁽¹²⁾, que el colectivo en el que militó Neruda no ha hecho otra cosa que luchar contra los dictadores de su país, y el de Louis Aragon, luchar contra el nazismo, ayudar a un importante sector cómplice de colaboracionismo a borrar su pasado y a denunciar las guerras coloniales en Vietnam y Argelia. ¿Todo son aspectos positivos? ¿Entonces por qué hablar de íntima tragedia?

La "íntima tragedia" de la cual nos habla Neruda en sus memorias hay que buscarla en el hecho de divisar que el proyecto que defendía, tenía en su práctica europea numerosas contradicciones que pasaron inadvertidas en un primer momento para él: "Yo recién abría los ojos a la gran revolución y no había cabida en mí para siniestros detalles"⁽¹³⁾. Descubrir que se había elogiado al Gran carcelero del socialismo secuestrado ha sido quizás para los dos poetas la mayor de las crueldades de sus destinos. Aprendida la lección, la animadversión hacia el culto a la personalidad fue total, así lo expresaba cuando hablaba de Mao Tse Tung: "Yo había aportado mi dosis de culto a la personalidad, en el caso de Stalin. Pero en aquellos tiempos Stalin se nos aparecía como el vencedor avasallante de los ejércitos de Hitler, como el salvador del humanismo mundial...Y ahora aquí, a plena luz, en el inmenso espacio terrestre y celeste de la nueva China, se implantaba de nuevo ante mi vista la sustitución de un hombre por un mito. Un mito destinado a monopolizar la conciencia revolucionaria, a recluir en un solo puño la creación de un mundo que será de todos. No me fue posible tragarme, por segunda vez, esa píldora amarga."⁽¹⁴⁾.

Aragon también formó parte de los que fueron profundamente marcados por la tragedia de la época estalinista y condenó la actitud de aquellos que se excusaban diciendo que "ce n'était pas leur affaire"; "Même s'ils ont tout ignoré, dit-il à Francis Crémieux, même s'ils sont innocents au sens où l'ont peut être ignorant des crimes de guerre, si l'ont peut être innocent d'une guerre menée par les siens, ils se sentent pourtant coupables du fait de ne pas avoir compris"⁽¹⁵⁾. Pero la tragedia continuó con nombres propios y Budapest fue reemplazada por Praga. La muerte les evitó presenciar el final de un espejismo.

4. Poetas del amor

Ambos poetas épicos se transformaron en algunos momentos de sus vidas en poetas del amor y de la poesía erótica. De Veinte poemas de amor y una canción desesperada hasta Cien sonetos de amor la poesía de Neruda da al amor unas características que se concilian con la fertilidad de su portentosa imaginación, que contrasta a veces con la ingenua timidez de su vida cotidiana, tal como nos lo recuerda María Teresa León: "...llamó Pablo Neruda. Entra. Se detuvo con el dedo en los labios: Chist. Por favor se lo pido. Abajo está mi mujer. Que no se les note el asombro cuando la vean. ¡Es tan alta! Javanesa, si, pero sus padres holandeses. Vuelvo con ella "⁽¹⁶⁾.

Delia del Carril y Matilde Urrutia han sido las musas inspiradoras de la madurez amorosa del poeta, una madurez que no ha perdido en absoluto la fogosidad de sus primeros poemas de juventud y que reivindica como patrimonio:

MIENTEN LOS QUE DIJERON QUE YO PERDI LA LUNA

los que profetizaron mi porvenir de arena,
aseveraron tantas cosas con lenguas frías:
quisieron prohibir la flor del universo.

"Ya no cantará más el ámbar insurgente
de la sirena, no tiene sino pueblo."
Y masticaban sus incesantes papeles
patrocinando para mi guitarra el olvido.

Yo les lancé a los ojos las lanzas deslumbrantes
de nuestro amor clavando tu corazón y el mío
yo reclamé el jazmín que dejaban tus huellas,

yo me perdí de noche sin luz bajo tus párpados
y cuando me envolvió la claridad
nacé de nuevo, dueño de mi propia tiniebla.⁽¹⁷⁾

La mujer en la poesía de Neruda es comparada con la belleza de su tierra natal e incluso en algunos poemas se confunde con ella, así lo constatamos en el poema "Pequeña América" de **Los versos del capitán**:

Amor, cuando te toco
no sólo han recorrido
mis manos tu delicia,

sino ramas y tierra, frutas y agua
 la primavera que amo,
 la luna del desierto, el pecho
 de la paloma salvaje,
 la suavidad de las piedras gastadas
 por las aguas del mar o de los ríos
 y la espesura roja
 del matorral en donde
 la sed y el hambre acechan
 Y así mi patria extensa me recibe,
 pequeña América, en tu cuerpo.⁽¹⁸⁾

Matilde que "reinó siempre en los momentos más hermosos y trágicos" de la vida de Neruda, según Rafael Alberti, fue una prueba fehaciente de que también en él "l'amour tient la première place" y que fue la razón de su canto como afirmó en el poema Cuando yo muera quiero tus manos en mis ojos.

Las tormentosas relaciones con Nancy Cunard llevaron a Louis Aragon al borde del suicidio y en aquellos momentos de desesperación apareció Elsa:

Il n'aurait fallu
 Qu'un moment de plus
 Pour que la mort vienne
 Mais une main nue
 Alors est venue
 Qui a pris la mienne⁽¹⁹⁾

Elsa ha recibido el homenaje mayor que un poeta pueda hacer a su mujer. El verso "Ma vie est à partir de toi" explicita el cambio fundamental que experimentó la vida de Aragon después de conocerla. No tan bella como Nancy, Elsa destacaba por su feminidad y por una inteligencia que cautivó al poeta. Y "en lugar de la Cunard Line, de la aristocracia inglesa y de los viajes sin fin, Elsa condujo a Aragon hacia el país de Lenin, hacia aquella revolución que en un principio había rechazado, antes de ver en ella el factor del profundo cambio de la vida. Hasta aquel momento, la infancia de las extranjeras que había conocido fue evasión. La infancia de Elsa, la juventud de Elsa, los amigos de Elsa: Gorki, Maïakovski, entre otros, condujeron a Aragon hacia su sueño adulto."⁽²⁰⁾

Sus libros de poemas Cantique a Elsa, Les Yeux d'Elsa, Elsa, Le Fou d'Elsa, Il ne m'est Paris que d'Elsa reflejan la omnipresencia de esta mujer a la cual el poeta le debe todo:

Que serais-je sans toi qui vins à ma rencontre

J'ai tout appris de toi sur les choses humaines
Et j'ai vu désormais le monde à ta façon

.....
J'ai tout appris de toi jusqu'au sens du frisson

.....
Tu m'as pris par la main dans cet enfer moderne
Où l'homme ne sait plus ce que c'est qu'être deux
Tu m'as pris par la main comme un amant heureux ⁽²¹⁾

Aragon rechazó siempre la idea de que había convertido Elsa en una criatura mítica de los poetas, o en un tema como lo hizo Petrarca con Laura o Lamartine con Elvire a pesar de estos versos del Cantique à Elsa:

Alors Hélène Laure Elvire
Sortiront t'accueillir comme un mois de Marie

Para él, Elsa es "un être de chair et d'esprit et l'essentiel de ma vie, ma vie enfin, l'être qui éveille en moi une pensée, si souvent qui n'est que reflet de la sienne et, pour y insister une fois de plus, une femme réelle et socialement définie par son activité même, l'écriture, et l'importance que revêt ce qu'elle écrit, pour ce qu'elle y dit, aux yeux de qui sait lire comme aux miens."⁽²²⁾

Conducido de la mano de Elsa el poeta "desoccidentalizó" la cultura, como lo había hecho también Neruda, y entró en el mundo de los grandes místicos árabes alterando la frase de Ibn Arabi "un ser sólo ama a su creador" por "quien amo me crea"; convirtió la mística en poesía y dirigió su Kibla hacia Elsa. "Quien amo me crea" significa, en palabras del propio Aragon "que dans l'objet même de mon amour se trouve le principe par quoi je suis crée. C'est-a-dire que je deviens moi et non pas un autre, moi l'homme et non la brute que j'étais. Ceci est profondément le sens du Fou d'Elsa et aussi celui de toute ma vie."⁽²³⁾

Y el reconocimiento de Louis Aragon a Elsa a lo largo de toda su obra fue expresado en la gran sencillez de estos dos versos:

Et ma vie au bout du compte
Se résume au nom d'Elsa ⁽²⁴⁾

NOTAS

- (1) P. Neruda, **Obras Completas I**, Losada., Buenos Aires, 1973, pág. 29.
- (2) P. Neruda, **Confieso que he vivido; memorias**, Seix Barral, Barcelona, 1974, pág.361.
- (3) P. Neruda, **L'Espagne au coeur**, Préface de Louis Aragon, Denoël, Paris 1978, págs.7-9.
- (4) P. Neruda, **Obras Completas I, op. cit.**, pág. 275.
- (5) **Ibid.**, pág. 277.
- (6) Declaraciones de Pablo Neruda a Alfredo Cardona Peña, **Pablo Neruda y otros ensayos**, México, Andrea, 1955, pág.32.
- (7) Guillermo de Torre, **Historia de las literaturas de vanguardia**, E.Guadarrama, Madrid, 1965, pág. 619.
- (8) J. Cortazar, "Carta abierta a Pablo Neruda", **Revista Iberoamericana**, nº 39, 1973.
- (9) P. Neruda, Confieso ... , **op. cit.**, pág.236
- (10) P. Neruda, **Obras Completas I, op. cit.**, págs. 720-721
- (11) A. Cohen-solal, "Aragon y el P.C.F.: la prueba por Nizan", **Quimera**, nº28, 1983, pág. 15.
- (12) M. Vázquez Montalbán, en **El País**, 21-XI-1989.
- (13) P. Neruda, **Confieso.....**, **op. cit.**, pág. 288.
- (14) **Ibid.**, pág. 331.
- (15) G. Sadoul, **Aragon.**, Seghers, Paris, 1967, pág. 51
- (16) M. T. León, **Memoria de la melancolía**, Losada, Buenos Aires, 1970, pág.80
- (17) P. Neruda, **Obras Completas II, op. cit.**, págs. 846-847.
- (18) P. Neruda, **Obras Completas I, op. cit.**, pág. 979.
- (19) L. Aragon, **Le roman inachevé**, Gallimard, Paris, 1985, pág. 181.
- (20) P. Daix, **Aragon une vie à changer**, Seuil, Paris, 1975, pág.237.
- (21) L. Aragon, **Le roman inachevé, op. cit.**, págs. 238-239.
- (22) L. Aragon, **Entretiens avec Francis Crémieux**, Gallimard, Paris, 1964, págs. 160-161.
- (23) **Ibid.**, pág. 64.
- (24) L. Aragon, **Les poètes**, Gallimard, Paris, 1976. pág. 240.